





## LA VOZ DE CUBA.

HABANA, SETIEMBRE 11 DE 1882.

### SALUTACION.

LA VOZ DE CUBA eleva hasta SS. MM. los Reyes de España su sincera felicitación con motivo de ser hoy los días de S. A. R. la Serenísima Infanta de Asturias.

### EL CRISTO DEL "TRIUNFO."

El Triunfo está conforme con el autor del folleto de que nos ocupamos hace pocos días en que la sentencia absolutista del artículo Nuestra Doctrina, no sólo consagró la legalidad de la autonomía, sino que fijó la explicación e inteligencia perfectas de las fórmulas un tanto vagas de autonomía colonial y diputación insular.

Bueno es hacer constar que tanto El Triunfo como el folletista madrileño, confiesan que las fórmulas autónómicas eran un tanto vagas en el 31 de Mayo de 1881; y, sin embargo, en aquella misma época negaba que existiera semejante vaguedad, contra lo que afirmábamos nosotros.

No perdamos, pues, la esperanza de que el año que viene haya justicia los autonomistas, declarando que en Setiembre de 1882 seguirán siendo tan vagas aquellas fórmulas como el 31 de Mayo de 1881.

Nunca es tarde si la dicha es buena, y así, debemos conformarnos con que los autonomistas nos den la razón, aunque sea a un año de plazo, y como por entregas.

Lo cierto es que si las medidas últimamente adoptadas en esta capital contra la vaguedad pudieran aplicarse a las fórmulas vagas, y a estas las fórmulas autónómicas tanonando aires en la isla de Pinos.

Pero hay una afirmación más grave en las palabras del folleto, prolijadas por El Triunfo: tal es la de que la explicación e inteligencia perfectas de aquellas fórmulas fueron fijadas por la sentencia del Tribunal que absolvió el artículo Nuestra Doctrina.

Tenemos por seguro que Sres. Magistrados que componían aquel tribunal, declinarán la honra que quieren hacerse los autonomistas, suponiendo que, gracias a sus fallos, cesó la vaguedad que existía en las fórmulas de autonomía colonial y diputación insular.

Si esta aseveración fuera un hecho, tendríamos que registrar el primer caso en que una sentencia hubiera servido de aclaración y complemento a la exposición de doctrinas de un partido; pero respetamos demasiado a los Tribunales de Justicia para hacernos cómplices de El Triunfo y sus amigos, en el supuesto indicado.

El caso es que desde que se dictó aquel fallo, los autonomistas se sirven de él como del crucifijo los malos predicadores, y que no podemos atacar, en uso de nuestro perfecto derecho, las doctrinas autónómicas, sin que nos digan que no respetamos la santidad de la cosa juzgada.

Si los que tal dicen hubieran dado grandes pruebas de respeto a los fallos de los Tribunales, podría suponerse que procedían de buena fe al darnos consejos de acatamiento y sumisión, por más que no los hayamos necesitado nunca; pero desgraciadamente, los más necesarios que pretenden aconsejarnos, como vamos a demostrar citando algunos casos eficientes de resignación autonómica.

Todos sabemos que, con anterioridad al fallo de que hemos hablado, recayeron otros condenatorios de artículos publicados por El Triunfo y algún otro periódico de su escuela.

¿Cómo reaccionó aquellos fallos la prensa liberal?

Publicando las defensas de los artículos condenados, locuaces por los señores Bernales y Saldarrias, y dando cuenta de las mismas de simpatía que recibía de sus correligionarios con ocasión de la pena impuesta por el Tribunal.

Había por entonces un Fiscal de Imprenta que no era muy del agrado de los autonomistas, y aquel dignísimo funcionario fué objeto de los ataques más irreverentes por parte de la prensa liberal, llegando al gran gaceterillo a confeccionar, con el apellido de aquél, ridículos y groseros calambures, en los que se faltaba, a la vez que al Fiscal, al Tribunal de Imprenta y a la misma Ley, como dijo con mucho fundamento gran copia de razones el ilustrado y discretísimo Don Circunstanza.

Innumerables recordar que la doctrina autonómica ha sido condenada también por los tribunales de Puerto Rico y Puerto príncipe, y que los fallos de estos tribunales han sido declarados discutibles por El Triunfo, por el mismo periódico que la declaraba indiscutible, no ya la sentencia de 31 de Mayo, que jamás hemos tratado de discutir, sino las doctrinas autónómicas, las cuales, según él, son inviolables por el hecho de haber merecido el artículo Nuestra Doctrina.

Nunca terminará servir para dar una idea exacta del respeto y sumisión que profesan los autonomistas a las leyes, a los tribunales de justicia y a las sentencias dictadas por estos; y así, nos limitaremos, después de lo expuesto anteriormente, a tomar nota de uno más, que encontramos en el folleto a que antes hicimos referencia.

Supone el autor de aquel libro que LA VOZ DE CUBA atacó la sentencia absolutista de 31 de Mayo, y después habla de la causa que se formó a nuestro propósito por desatino, agregando que esta causa durase en algún pupitre de los tribunales habaneros.

Si estas palabras no envuelven el más injusto y grave de los cargos contra nuestros tribunales de justicia, declaramos que no sabemos lo que se ha querido significar con ellas.

Pues bien; los que con tan poca mesura se conducen al tratar de entidades y personas respetabilísimas, se permiten darnos lecciones de moderación y de comedimiento siempre que sale a relucir la sentencia de 31 de Mayo de 1881, única respecta e indiscutible, por lo visto, a juicio de los políticos de la Caridad del Cerro.

Repetimos que no somos nosotros los que hemos tratado de discutir, y mucho mé-

nos de atacar aquella sentencia, como ha querido suponer el folletista autonomista madrileño; pero al atacar, como acabamos, aquel folio, estamos muy distantes de opinar que sea indiscutible e intachable la autonomía, de la cual ha dicho un ministro español en las Cortes que sería la deshonra de la patria española.

No se escusen, pues, los autonomistas en intentar demostrarnos la perfecta legalidad de sus doctrinas, y el ningún peligro que estas entrañan para la unidad y la integridad de la patria.

Mientras tenemos abierto ante los ojos el libro del pasado, y podemos seguir en todas sus evoluciones la marcha y las tendencias del liberalismo en Cuba, no nos dejaremos seducir por buenas frases ni por calumnias protestas, aunque lluevan abundaciones sobre los artículos publicados por la prensa liberal.

Acataremos siempre los fallos; pero esto acatamiento nuestro, cuya imitación recomendamos a El Triunfo, y más que nunca en estos días, es acatamiento, decimos, no creemos deberle a las doctrinas autónómicas, que combatimos sin tregua ni descanso, en uso de un derecho indiscutible, que sólo el liberalismo cubano puede poner en duda.

Cuando los autonomistas nos preguntan por el concepto de patria: cuando indican que la patria sólo puede acatarse condicionadamente; cuando uno de sus autores dijo en carta conculca en la Caridad del Cerro, que el que quería la autonomía colonial, y que si de esta surja la independencia de Cuba, no vea un mal en ello; cuando otro orador hablan de un mal allá de la autonomía, si se quería esa autonomía; cuando han llegado a hacerse proverbiales el *por ahora* y las *esperanzas sin caso* de otros oradores autonomistas; cuando estas y otras mil manifestaciones parecidas se repiten diariamente, y diariamente se glorifican y se corona de laureles a los que se alzan en armas, no por la autonomía, sino por la independencia de Cuba; por fuerza puede tener el Oristo que saca El Triunfo en todas ocasiones para defender que es indiscutible su credo.

Nosotros tenemos otro Oristo que nos lección el individuo Don Circunstanza, en un párrafo tomado de un estudio histórico titulado *Morales Lema y La Revolución de Cuba*, escrito por el revolucionario Enrique Piñero.

En ese párrafo está explicada con una sinceridad encantadora, la estrategia preferida por los revolucionarios cubanos para llegar a la consecución de sus no dudosas aspiraciones.

El Sr. Piñero, en otros escritores revolucionarios de este país, ha hecho involuntariamente un gran servicio a la causa española, con la obra que hemos citado.

En ella deben refrescar sus ideas los olvidados, los que no tienen de intransigentes, los que todo lo ven a través de cristales de color de rosa.

Ella y otras parecidas nos servirán de Oristo cada vez que El Triunfo y sus amigos se levanten en política, echen mano del suyo de 31 de Mayo de 1881.

### Que se haga luz.

La actitud resuelta de cortar algunos alambres en las dependencias de la Administración, y de prevenir los sucesos, actitud que observamos en el Director General de Hacienda Sr. Loren, parecen a dar positivamente a la Administración.

Una visita girada a la Colecturía de Guanajay, para el efecto de relieve un desfase imputado al jefe, Contador y Cajo, que no ha sido suspendido de empleo y sueldo, debiendo pasar pronto el asunto a los tribunales ordinarios, donde esperamos que el Sr. Juez de Juicio secundará la actividad y energía de la Administración.

El desahucio de la Administración Económica de Villacarla, era notorio desde aquellos famosos tiempos del Sr. Novales, y los antiguos sucesores de La Voz de Cuba, recordando la tenacidad con que el Sr. Novales se oponía a la existencia de uno y otro día, novaleses en nuestras oficinas, los Sr. Novales salió de Villacarla, pero las cosas no mejoraron. Una visita girada al mismo Centro, ha descubrió escándalos de tal calibre, que tenemos entendido, llevan gravísima responsabilidad sobre el jefe, Contador y Cajo, los últimos, sucesos todos tres de la isla.

Respecto a la entrega de la recaudación de contribuciones de aquella provincia, hemos oído, y no queremos darle crédito, que fué aprobada en los últimos días de la Dirección y Sub-Dirección de los Sres. de la Villa y Sagredo. Y decimos que no queremos que por que muchos y repetidas cartas tenemos de Villacarla, cartas de que nos ocuparemos, y que ponen de relieve lo que en verdad no se compaña, con esa aprobación de entrega. Pero este ha de ser asimismo que tratemos escusarnos, y ya que en la realidad oficial, prevalece la Administración, no ha de faltar LA VOZ DE CUBA a sus honrosas tradiciones, y concurrirá a obra tan meritoria, contribuyendo, con lo que pueda alcanzar, a hacer luz en las nebulosidades que se echen sobre ciertas cuestiones.

Se ha informado de Hacienda según con paso firme la senda emprendida, nosotros que por desaliento habíamos desistido há ya tiempo de la actitud que está en nuestra manera de ser, volveremos a ser lo que fuimos, tan pronto como adiquemos el convencimiento de que no se pierde en el desaliento la voz de la verdad.

Moralizamos la Administración, y habrán perdido los enemigos de la patria, el arma que más utilizan contra ella.

### La Virgen de Covadonga.

El sábado y domingo celebraron los señores residentes en esta capital la fiesta de su fiel patrona la Virgen de Covadonga.

La elegante iglesia de la Merced, engalanada con danzas y profusión de luces, presentaba un aspecto sorprendente la noche del sábado.

El P. Alonso, de la congregación de San Vicente de Paul, ocupó la sagrada cátedra e hizo una magnífica oración a la excelsa patrona, que de tiempo inmemorial ha sido de guía al pueblo asturiano, en todas sus gloriosas epopeyas.

Apénas bajó del púlpito, una salva fué entonada, y el coro asturiano, que con tan buenas voces canta, cantó con acompañamiento de orquesta, la que compuso el conocido maestro de La Real Capilla, señor Eslava.

Los navos del grandioso templo contenían una concurrencia numerosa y escogida, y la animación que en el exterior se notaba era mucha, quemándose con profusión cohetes y luces de bengala.

El domingo por la mañana volvió a ser celebrado de esa clase de consejos. Jamás hemos tratado de discutir, y mucho mé-

nos de atacar aquella sentencia, como ha querido suponer el folletista autonomista madrileño; pero al atacar, como acabamos, aquel folio, estamos muy distantes de opinar que sea indiscutible e intachable la autonomía, de la cual ha dicho un ministro español en las Cortes que sería la deshonra de la patria española.

No se escusen, pues, los autonomistas en intentar demostrarnos la perfecta legalidad de sus doctrinas, y el ningún peligro que estas entrañan para la unidad y la integridad de la patria.

Mientras tenemos abierto ante los ojos el libro del pasado, y podemos seguir en todas sus evoluciones la marcha y las tendencias del liberalismo en Cuba, no nos dejaremos seducir por buenas frases ni por calumnias protestas, aunque lluevan abundaciones sobre los artículos publicados por la prensa liberal.

Acataremos siempre los fallos; pero esto acatamiento nuestro, cuya imitación recomendamos a El Triunfo, y más que nunca en estos días, es acatamiento, decimos, no creemos deberle a las doctrinas autónómicas, que combatimos sin tregua ni descanso, en uso de un derecho indiscutible, que sólo el liberalismo cubano puede poner en duda.

Cuando los autonomistas nos preguntan por el concepto de patria: cuando indican que la patria sólo puede acatarse condicionadamente; cuando uno de sus autores dijo en carta conculca en la Caridad del Cerro, que el que quería la autonomía colonial, y que si de esta surja la independencia de Cuba, no vea un mal en ello; cuando otro orador hablan de un mal allá de la autonomía, si se quería esa autonomía; cuando han llegado a hacerse proverbiales el *por ahora* y las *esperanzas sin caso* de otros oradores autonomistas; cuando estas y otras mil manifestaciones parecidas se repiten diariamente, y diariamente se glorifican y se corona de laureles a los que se alzan en armas, no por la autonomía, sino por la independencia de Cuba; por fuerza puede tener el Oristo que saca El Triunfo en todas ocasiones para defender que es indiscutible su credo.

Nosotros tenemos otro Oristo que nos lección el individuo Don Circunstanza, en un párrafo tomado de un estudio histórico titulado *Morales Lema y La Revolución de Cuba*, escrito por el revolucionario Enrique Piñero.

En ese párrafo está explicada con una sinceridad encantadora, la estrategia preferida por los revolucionarios cubanos para llegar a la consecución de sus no dudosas aspiraciones.

El Sr. Piñero, en otros escritores revolucionarios de este país, ha hecho involuntariamente un gran servicio a la causa española, con la obra que hemos citado.

En ella deben refrescar sus ideas los olvidados, los que no tienen de intransigentes, los que todo lo ven a través de cristales de color de rosa.

Ella y otras parecidas nos servirán de Oristo cada vez que El Triunfo y sus amigos se levanten en política, echen mano del suyo de 31 de Mayo de 1881.

Que se haga luz.

La actitud resuelta de cortar algunos alambres en las dependencias de la Administración, y de prevenir los sucesos, actitud que observamos en el Director General de Hacienda Sr. Loren, parecen a dar positivamente a la Administración.

Una visita girada a la Colecturía de Guanajay, para el efecto de relieve un desfase imputado al jefe, Contador y Cajo, que no ha sido suspendido de empleo y sueldo, debiendo pasar pronto el asunto a los tribunales ordinarios, donde esperamos que el Sr. Juez de Juicio secundará la actividad y energía de la Administración.

El desahucio de la Administración Económica de Villacarla, era notorio desde aquellos famosos tiempos del Sr. Novales, y los antiguos sucesores de La Voz de Cuba, recordando la tenacidad con que el Sr. Novales se oponía a la existencia de uno y otro día, novaleses en nuestras oficinas, los Sr. Novales salió de Villacarla, pero las cosas no mejoraron. Una visita girada al mismo Centro, ha descubrió escándalos de tal calibre, que tenemos entendido, llevan gravísima responsabilidad sobre el jefe, Contador y Cajo, los últimos, sucesos todos tres de la isla.

Respecto a la entrega de la recaudación de contribuciones de aquella provincia, hemos oído, y no queremos darle crédito, que fué aprobada en los últimos días de la Dirección y Sub-Dirección de los Sres. de la Villa y Sagredo. Y decimos que no queremos que por que muchos y repetidas cartas tenemos de Villacarla, cartas de que nos ocuparemos, y que ponen de relieve lo que en verdad no se compaña, con esa aprobación de entrega. Pero este ha de ser asimismo que tratemos escusarnos, y ya que en la realidad oficial, prevalece la Administración, no ha de faltar LA VOZ DE CUBA a sus honrosas tradiciones, y concurrirá a obra tan meritoria, contribuyendo, con lo que pueda alcanzar, a hacer luz en las nebulosidades que se echen sobre ciertas cuestiones.

Se ha informado de Hacienda según con paso firme la senda emprendida, nosotros que por desaliento habíamos desistido há ya tiempo de la actitud que está en nuestra manera de ser, volveremos a ser lo que fuimos, tan pronto como adiquemos el convencimiento de que no se pierde en el desaliento la voz de la verdad.

Moralizamos la Administración, y habrán perdido los enemigos de la patria, el arma que más utilizan contra ella.

La Virgen de Covadonga.

El sábado y domingo celebraron los señores residentes en esta capital la fiesta de su fiel patrona la Virgen de Covadonga.

La elegante iglesia de la Merced, engalanada con danzas y profusión de luces, presentaba un aspecto sorprendente la noche del sábado.

El P. Alonso, de la congregación de San Vicente de Paul, ocupó la sagrada cátedra e hizo una magnífica oración a la excelsa patrona, que de tiempo inmemorial ha sido de guía al pueblo asturiano, en todas sus gloriosas epopeyas.

Apénas bajó del púlpito, una salva fué entonada, y el coro asturiano, que con tan buenas voces canta, cantó con acompañamiento de orquesta, la que compuso el conocido maestro de La Real Capilla, señor Eslava.

Los navos del grandioso templo contenían una concurrencia numerosa y escogida, y la animación que en el exterior se notaba era mucha, quemándose con profusión cohetes y luces de bengala.

El domingo por la mañana volvió a ser celebrado de esa clase de consejos. Jamás hemos tratado de discutir, y mucho mé-

nos de atacar aquella sentencia, como ha querido suponer el folletista autonomista madrileño; pero al atacar, como acabamos, aquel folio, estamos muy distantes de opinar que sea indiscutible e intachable la autonomía, de la cual ha dicho un ministro español en las Cortes que sería la deshonra de la patria española.

No se escusen, pues, los autonomistas en intentar demostrarnos la perfecta legalidad de sus doctrinas, y el ningún peligro que estas entrañan para la unidad y la integridad de la patria.

Mientras tenemos abierto ante los ojos el libro del pasado, y podemos seguir en todas sus evoluciones la marcha y las tendencias del liberalismo en Cuba, no nos dejaremos seducir por buenas frases ni por calumnias protestas, aunque lluevan abundaciones sobre los artículos publicados por la prensa liberal.

Acataremos siempre los fallos; pero esto acatamiento nuestro, cuya imitación recomendamos a El Triunfo, y más que nunca en estos días, es acatamiento, decimos, no creemos deberle a las doctrinas autónómicas, que combatimos sin tregua ni descanso, en uso de un derecho indiscutible, que sólo el liberalismo cubano puede poner en duda.

Cuando los autonomistas nos preguntan por el concepto de patria: cuando indican que la patria sólo puede acatarse condicionadamente; cuando uno de sus autores dijo en carta conculca en la Caridad del Cerro, que el que quería la autonomía colonial, y que si de esta surja la independencia de Cuba, no vea un mal en ello; cuando otro orador hablan de un mal allá de la autonomía, si se quería esa autonomía; cuando han llegado a hacerse proverbiales el *por ahora* y las *esperanzas sin caso* de otros oradores autonomistas; cuando estas y otras mil manifestaciones parecidas se repiten diariamente, y diariamente se glorifican y se corona de laureles a los que se alzan en armas, no por la autonomía, sino por la independencia de Cuba; por fuerza puede tener el Oristo que saca El Triunfo en todas ocasiones para defender que es indiscutible su credo.

Nosotros tenemos otro Oristo que nos lección el individuo Don Circunstanza, en un párrafo tomado de un estudio histórico titulado *Morales Lema y La Revolución de Cuba*, escrito por el revolucionario Enrique Piñero.

En ese párrafo está explicada con una sinceridad encantadora, la estrategia preferida por los revolucionarios cubanos para llegar a la consecución de sus no dudosas aspiraciones.

El Sr. Piñero, en otros escritores revolucionarios de este país, ha hecho involuntariamente un gran servicio a la causa española, con la obra que hemos citado.

En ella deben refrescar sus ideas los olvidados, los que no tienen de intransigentes, los que todo lo ven a través de cristales de color de rosa.

Ella y otras parecidas nos servirán de Oristo cada vez que El Triunfo y sus amigos se levanten en política, echen mano del suyo de 31 de Mayo de 1881.

Que se haga luz.

La actitud resuelta de cortar algunos alambres en las dependencias de la Administración, y de prevenir los sucesos, actitud que observamos en el Director General de Hacienda Sr. Loren, parecen a dar positivamente a la Administración.

Una visita girada a la Colecturía de Guanajay, para el efecto de relieve un desfase imputado al jefe, Contador y Cajo, que no ha sido suspendido de empleo y sueldo, debiendo pasar pronto el asunto a los tribunales ordinarios, donde esperamos que el Sr. Juez de Juicio secundará la actividad y energía de la Administración.

El desahucio de la Administración Económica de Villacarla, era notorio desde aquellos famosos tiempos del Sr. Novales, y los antiguos sucesores de La Voz de Cuba, recordando la tenacidad con que el Sr. Novales se oponía a la existencia de uno y otro día, novaleses en nuestras oficinas, los Sr. Novales salió de Villacarla, pero las cosas no mejoraron. Una visita girada al mismo Centro, ha descubrió escándalos de tal calibre, que tenemos entendido, llevan gravísima responsabilidad sobre el jefe, Contador y Cajo, los últimos, sucesos todos tres de la isla.

Respecto a la entrega de la recaudación de contribuciones de aquella provincia, hemos oído, y no queremos darle crédito, que fué aprobada en los últimos días de la Dirección y Sub-Dirección de los Sres. de la Villa y Sagredo. Y decimos que no queremos que por que muchos y repetidas cartas tenemos de Villacarla, cartas de que nos ocuparemos, y que ponen de relieve lo que en verdad no se compaña, con esa aprobación de entrega. Pero este ha de ser asimismo que tratemos escusarnos, y ya que en la realidad oficial, prevalece la Administración, no ha de faltar LA VOZ DE CUBA a sus honrosas tradiciones, y concurrirá a obra tan meritoria, contribuyendo, con lo que pueda alcanzar, a hacer luz en las nebulosidades que se echen sobre ciertas cuestiones.

Se ha informado de Hacienda según con paso firme la senda emprendida, nosotros que por desaliento habíamos desistido há ya tiempo de la actitud que está en nuestra manera de ser, volveremos a ser lo que fuimos, tan pronto como adiquemos el convencimiento de que no se pierde en el desaliento la voz de la verdad.

Moralizamos la Administración, y habrán perdido los enemigos de la patria, el arma que más utilizan contra ella.

La Virgen de Covadonga.

El sábado y domingo celebraron los señores residentes en esta capital la fiesta de su fiel patrona la Virgen de Covadonga.

La elegante iglesia de la Merced, engalanada con danzas y profusión de luces, presentaba un aspecto sorprendente la noche del sábado.

El P. Alonso, de la congregación de San Vicente de Paul, ocupó la sagrada cátedra e hizo una magnífica oración a la excelsa patrona, que de tiempo inmemorial ha sido de guía al pueblo asturiano, en todas sus gloriosas epopeyas.

Apénas bajó del púlpito, una salva fué entonada, y el coro asturiano, que con tan buenas voces canta, cantó con acompañamiento de orquesta, la que compuso el conocido maestro de La Real Capilla, señor Eslava.

Los navos del grandioso templo contenían una concurrencia numerosa y escogida, y la animación que en el exterior se notaba era mucha, quemándose con profusión cohetes y luces de bengala.

El domingo por la mañana volvió a ser celebrado de esa clase de consejos. Jamás hemos tratado de discutir, y mucho mé-

nos de atacar aquella sentencia, como ha querido suponer el folletista autonomista madrileño; pero al atacar, como acabamos, aquel folio, estamos muy distantes de opinar que sea indiscutible e intachable la autonomía, de la cual ha dicho un ministro español en las Cortes que sería la deshonra de la patria española.

No se escusen, pues, los autonomistas en intentar demostrarnos la perfecta legalidad de sus doctrinas, y el ningún peligro que estas entrañan para la unidad y la integridad de la patria.

Mientras tenemos abierto ante los ojos el libro del pasado, y podemos seguir en todas sus evoluciones la marcha y las tendencias del liberalismo en Cuba, no nos dejaremos seducir por buenas frases ni por calumnias protestas, aunque lluevan abundaciones sobre los artículos publicados por la prensa liberal.

Acataremos siempre los fallos; pero esto acatamiento nuestro, cuya imitación recomendamos a El Triunfo, y más que nunca en estos días, es acatamiento, decimos, no creemos deberle a las doctrinas autónómicas, que combatimos sin tregua ni descanso, en uso de un derecho indiscutible, que sólo el liberalismo cubano puede poner en duda.

Cuando los autonomistas nos preguntan por el concepto de patria: cuando indican que la patria sólo puede acatarse condicionadamente; cuando uno de sus autores dijo en carta conculca en la Caridad del Cerro, que el que quería la autonomía colonial, y que si de esta surja la independencia de Cuba, no vea un mal en ello; cuando otro orador hablan de un mal allá de la autonomía, si se quería esa autonomía; cuando han llegado a hacerse proverbiales el *por ahora* y las *esperanzas sin caso* de otros oradores autonomistas; cuando estas y otras mil manifestaciones parecidas se repiten diariamente, y diariamente se glorifican y se corona de laureles a los que se alzan en armas, no por la autonomía, sino por la independencia de Cuba; por fuerza puede tener el Oristo que saca El Triunfo en todas ocasiones para defender que es indiscutible su credo.

Nosotros tenemos otro Oristo que nos lección el individuo Don Circunstanza, en un párrafo tomado de un estudio histórico titulado *Morales Lema y La Revolución de Cuba*, escrito por el revolucionario Enrique Piñero.

En ese párrafo está explicada con una sinceridad encantadora, la estrategia preferida por los revolucionarios cubanos para llegar a la consecución de sus no dudosas aspiraciones.

El Sr. Piñero, en otros escritores revolucionarios de este país, ha hecho involuntariamente un gran servicio a la causa española, con la obra que hemos citado.

En ella deben refrescar sus ideas los olvidados, los que no tienen de intransigentes, los que todo lo ven a través de cristales de color de rosa.

Ella y otras parecidas nos servirán de Oristo cada vez que El Triunfo y sus amigos se levanten en política, echen mano del suyo de 31 de Mayo de 1881.

Que se haga luz.

La actitud resuelta de cortar algunos alambres en las dependencias de la Administración, y de prevenir los sucesos, actitud que observamos en el Director General de Hacienda Sr. Loren, parecen a dar positivamente a la Administración.

Una visita girada a la Colecturía de Guanajay, para el efecto de relieve un desfase imputado al jefe, Contador y Cajo, que no ha sido suspendido de empleo y sueldo, debiendo pasar pronto el asunto a los tribunales ordinarios, donde esperamos que el Sr. Juez de Juicio secundará la actividad y energía de la Administración.

El desahucio de la Administración Económica de Villacarla, era notorio desde aquellos famosos tiempos del Sr. Novales, y los antiguos sucesores de La Voz de Cuba, recordando la tenacidad con que el Sr. Novales se oponía a la existencia de uno y otro día, novaleses en nuestras oficinas, los Sr. Novales salió de Villacarla, pero las cosas no mejoraron. Una visita girada al mismo Centro, ha descubrió escándalos de tal calibre, que tenemos entendido, llevan gravísima responsabilidad sobre el jefe, Contador y Cajo, los últimos, sucesos todos tres de la isla.

Respecto a la entrega de la recaudación de contribuciones de aquella provincia, hemos oído, y no queremos darle crédito, que fué aprobada en los últimos días de la Dirección y Sub-Dirección de los Sres. de la Villa y Sagredo. Y decimos que no queremos que por que muchos y repetidas cartas tenemos de Villacarla, cartas de que nos ocuparemos, y que ponen de relieve lo que en verdad no se compaña, con esa aprobación de entrega. Pero este ha de ser asimismo que tratemos escusarnos, y ya que en la realidad oficial, prevalece la Administración, no ha de faltar LA VOZ DE CUBA a sus honrosas tradiciones, y concurrirá a obra tan meritoria, contribuyendo, con lo que pueda alcanzar, a hacer luz en las nebulosidades que se echen sobre ciertas cuestiones.

Se ha informado de Hacienda según con paso firme la senda emprendida, nosotros que por desaliento habíamos desistido há ya tiempo de la actitud que está en nuestra manera de ser, volveremos a ser lo que fuimos, tan pronto como adiquemos el convencimiento de que no se pierde en el desaliento la voz de la verdad.

Moralizamos la Administración, y habrán perdido los enemigos de la patria, el arma que más utilizan contra ella.

La Virgen de Covadonga.

El sábado y domingo celebraron los señores residentes en esta capital la fiesta de su fiel patrona la Virgen de Covadonga.

La elegante iglesia de la Merced, engalanada con danzas y profusión de luces, presentaba un aspecto sorprendente la noche del sábado.

El P. Alonso, de la congregación de San Vicente de Paul, ocupó la sagrada cátedra e hizo una magnífica oración a la excelsa patrona, que de tiempo inmemorial ha sido de guía al pueblo asturiano, en todas sus gloriosas epopeyas.

Apénas bajó del púlpito, una salva fué entonada, y el coro asturiano, que con tan buenas voces canta, cantó con acompañamiento de orquesta, la que compuso el conocido maestro de La Real Capilla, señor Eslava.

Los navos del grandioso templo contenían una concurrencia numerosa y escogida, y la animación que en el exterior se notaba era mucha, quemándose con profusión cohetes y luces de bengala.

El domingo por la mañana volvió a ser celebrado de esa clase de consejos. Jamás hemos tratado de discutir, y mucho mé-

nos de atacar aquella sentencia, como ha querido suponer el folletista autonomista madrileño; pero al atacar, como acabamos, aquel folio, estamos muy distantes de opinar que sea indiscutible e intachable la autonomía, de la cual ha dicho un ministro español en las Cortes que sería la deshonra de la patria española.

No se escusen, pues, los autonomistas en intentar demostrarnos la perfecta legalidad de sus doctrinas, y el ningún peligro que estas entrañan para la unidad y la integridad de la patria.

Mientras tenemos abierto ante los ojos el libro del pasado, y podemos seguir en todas sus evoluciones la marcha y las tendencias del liberalismo en Cuba, no nos dejaremos seducir por buenas frases ni por calumnias protestas, aunque lluevan abundaciones sobre los artículos publicados por la prensa liberal.

Acataremos siempre los fallos; pero esto acatamiento nuestro, cuya imitación recomendamos a El Triunfo, y más que nunca en estos días, es acatamiento, decimos, no creemos deberle a las doctrinas autónómicas, que combatimos sin tregua ni descanso, en uso de un derecho indiscutible, que sólo el liberalismo cubano puede poner en duda.

Cuando los autonomistas nos preguntan por el concepto de patria: cuando indican que la patria sólo puede acatarse condicionadamente; cuando uno de sus autores dijo en carta conculca en la Caridad del Cerro, que el que quería la autonomía colonial, y que si de esta surja la independencia de Cuba, no vea un mal en ello; cuando otro orador hablan de un mal allá de la autonomía, si se quería esa autonomía; cuando han llegado a hacerse proverbiales el *por ahora* y las *esperanzas sin caso* de otros oradores autonomistas; cuando estas y otras mil manifestaciones parecidas se repiten diariamente, y diariamente se glorifican y se corona de laureles a los que se alzan en armas, no por la autonomía, sino por la independencia de Cuba; por fuerza puede tener el Oristo que saca El Triunfo en todas ocasiones para defender que es indiscutible su credo.

Nosotros tenemos otro Oristo que nos lección el individuo Don Circunstanza, en un párrafo tomado de un estudio histórico titulado



Y CA.

á los con-  
nos con la  
su buen  
á pesar  
de impor-

Y CA.

ADADORES  
BA  
a  
BANA.  
ANY.  
OS EN ESTA ISLA  
te en 1896  
10,000,000.  
al.  
NA.  
a.  
ABANA.  
los.  
695  
AR.  
e picadura  
BANA.  
picaduras de ho-  
Y JUZGA.  
E. 1709  
bese.  
GO.  
ada.  
a modo radical la tos  
ertos sea cualquiera la  
Londra, 21 de Dic-  
el mayor cuidado con  
tratamiento que ha de  
directores, para evitar  
Habana. 1488  
AYALA.  
guano.  
AR 110.  
1465  
s similitudes  
rinarias.  
a antiguo Cirujano del  
mórcas de San Juan  
iendo poco crecida  
eso de Europa, la es-  
chun y consulta en la  
litos de 116 y 127  
10300  
ANO  
DENTISTA.  
ento, en su clase.  
plado de la boca y de  
letas en 31 horas, ori-  
ndiendo la primera y  
siguientes, pone la den-  
tis.  
liendo tan eficaz para  
ra.  
80.  
Villegas.  
EZ AGUIAR.  
DO.  
ajadillo y Chaco.  
FLORES.  
DO.  
FIGUEROA.  
os de Madrid  
S.  
12 y 4 2.—Lamparill  
80  
ITALVO.  
y Ocullita.  
Muller, tambien se compa-  
es de niños.  
111, 112, 113.  
S 18.  
io Corzo.  
ta de la Habana  
de Abogado á la calle  
DE VILLAR.  
ABOGADOS.  
res 2,  
1295  
Plasencia.  
EN PARTOS  
mujeres y vias  
nas.  
781, entre Campana-  
de 12 y 2.  
NEAS.  
VOLUNTARIOS.  
á la bayoneta Obra  
guada por Real Or-  
de de posiciones.  
la instruccion de  
y Voluntarios. Un  
25 billetes y para el  
cion de La Voz de



